

INTRODUCCIÓN

Desde que aparecieron las primeras computadoras gigantescas solamente al alcance de las grandes empresas hace más de medio siglo, las tecnologías que facilitan recopilar, seleccionar y almacenar la información y la documentación han progresado a una velocidad vertiginosa hasta el punto de que en el año 2012 en el que nos encontramos, cualquier niño de no más de 3 años es capaz de manejar con absoluta soltura y dominio cualquier instrumento de los que se ofrecen habitualmente en el mercado, y los que somos de otras generaciones no somos capaces de comprender cómo es posible que esos seres diminutos dominen los I-phone y todas las aplicaciones de las que dispone cualquier móvil u ordenador doméstico.

Como es fácil imaginar, los instrumentos y materiales, así como los programas específicos para poder trabajar con mucha más facilidad y eficacia en cualquier campo de la actividad humana, han proliferado en todas las profesiones, y el deporte en general, y el balonmano en particular, no es una excepción. Muy al contrario, en los últimos años es casi obligatorio conocer el funcionamiento de muchos programas tecnológicos tanto para el diseño y planificación del entrenamiento como para el análisis de rendimiento de nuestros jugadores y equipos, así como para la evaluación adecuada de las capacidades y puntos fuertes o débiles de cualquier rival al que nuestro equipo se enfrenta en el calendario competitivo. Muy lejos quedan ya aquellos primeros tiempos en los que se empezaron a crear las ya famosas planillas con anotaciones “con papel, lápiz y goma de borrar”, y que cada entrenador iba creando sus propios modelos en función de la utilidad que estimaba así como por razones derivadas del tiempo disponible, la inmediatez de los datos, la especificidad del concepto analizado, etc. Este sistema fue progresando con el tiempo hasta el punto de que llegaron a editarse publicaciones variadas de distintos modelos de planillas atendiendo a los objetivos.

Evidentemente no podemos despreciar en absoluto aquellos sistemas de control, entre otras razones porque fueron la base para la creación de todos los programas o instrumentos específicos que hoy en día disponemos y que facilitan considerablemente nuestro trabajo diario.

En paralelo, el trabajo de los técnicos en nuestro deporte ha alcanzado niveles importantes cuantitativos y cualitativos en los últimos años. Pero es imprescindible entrar de lleno en el mundo de estas nuevas tecnologías para poder desarrollar ese exigente trabajo diario del entrenador, entre otras razones porque el tiempo disponible no es infinito, y uno de los objetivos más importantes del entrenador es precisamente aprovechar al máximo ese tiempo del que disponemos.

Con este objetivo la RFEBM, y aprovechando un programa de tecnificación de técnicos que tiene establecido el COE, a través de la organización de la Escuela Nacional de Entrenadores, y con la inestimable colaboración de la Dirección General de Deportes del Gobierno de la Rioja y de la Federación Riojana de Balonmano, emprendió el proyecto de este Clínic centrado exclusivamente, tal y como reza el título del mismo, en el **“ANÁLISIS DEL JUEGO EN EL BALONMANO DE ALTO RENDIMIENTO: MEDIOS Y PROCEDIMIENTOS TECNOLÓGICOS PARA EL PERFECCIONAMIENTO DEL JUEGO”**. Una vez determinado el objetivo del Clínic, seleccionamos

a los ponentes y los contenidos en mutua colaboración, y finalmente programamos el calendario y horario definitivo.

Estamos seguros que con esta actividad hemos podido reunir a importantes especialistas de la temática inicial programada además de experimentados en el campo del deporte de equipo en general y del balonmano en particular. Hay que añadir que todos ellos son igualmente experimentados en la docencia y programación de actividades de diversa índole en nuestro deporte. Los nombres de Jordi Álvaro Alcalde, Óscar Gutiérrez Aguilar, José Nolasco Menárguez, Ramón Romance García, y José Luis López Becerra son sobradamente conocidos para cualquiera que haya seguido el balonmano en los últimos años y no es necesario explicar con detalle su CV. Esperamos que las enseñanzas que estos expertos nos impartan sean de extraordinaria utilidad y sirvan para seguir avanzando en el progreso de nuestro balonmano.

Juan Antón García

Director de la Escuela Nacional de Entrenadores